



No hay modelos.

# CAMACHO:

## "Marché con la hora de Madrid y vuelvo con la hora de Madrid"

**C**AMACHO, tu aparición pública en Roma como miembro del Ejecutivo del Partido Comunista Español fue denunciada primero por la revista "Guadiana" y posteriormente por una buena parte de la prensa del país. ¿Es cierto que habías mantenido una imagen puramente sindical, independiente de cualquier partido, por razones puramente tácticas? ¿Qué puedes decirme de esto, que ha sido considerado como un "engaño" a la opinión pública?

—Bueno, yo creo que no ha sido una sola publicación. Hay toda una campaña. De siempre se nos ha presentado a nosotros como a los hombres de la doble política, de la doble faz, del doble rostro. Es decir, hombres en los que naturalmente no se puede confiar de ninguna de las maneras, ni siquiera admitir en la comunidad. Desde el pasado, en que se nos presentaba como al

Se han desgarrado las vestiduras. Camacho, el símbolo de una clase, el sindicalista por antonomasia, aparece en Roma como miembro del Comité Ejecutivo en la reunión del Comité Central del Partido Comunista. Se fotografía junto a Dolores Ibaruri. Días después viaja a la URSS. Los diarios recogen una información de Tass sobre las declaraciones "positivas" de Camacho sobre la Unión Soviética. Es un doble destape que no se puede soportar. ¿Dónde la independencia sindical preconizada por Camacho? ¿Dónde la independencia crítica del PCE respecto a la Unión Soviética?

hombre del cuchillo en los dientes, a este presente en el que se dice, precisamente por los que han salido hace cuatro días de los cubiles de la dictadura fascista, que nosotros que hemos pasado la vida en la cárcel y en los campos de concentración no tenemos el derecho a la libertad.

"Pero yo tengo aquí un ejemplo de "Informaciones"... Es la crónica de su corresponsal en Roma del día treinta, en la que dice textualmen-

te: "Otra cuestión que podría originar discusión es la presencia de don Marcelino Camacho en el Comité Central del Partido Comunista. Aunque esto era un secreto a voces".

"Es decir, yo jamás he negado ni he afirmado ser o no ser. Yo tengo también aquí una carta de un sacerdote de la provincia de Cáceres... Mírala... La acabo de recibir. Es un hombre que me había escrito ya al salir de la cárcel. Yo no lo co-

nocía. Me dice: "Don Marcelino Camacho, Madrid, doce de agosto. No voy a ser tan imbécil como para perder mi admiración por usted por el hecho de que se haya declarado comunista. Para mí cuenta lo mucho que ha luchado y sufrido por los obreros españoles. Esto es verdaderamente lo que me infunde respeto y me causa admiración, y es lo que en definitiva da el mayor derecho a hablar. Oí por Radiotelevisión Española fragmentos de un editorial, creo que de 'Guadiana'. Se le atacaba a usted porque antes y en relación con esas Comisiones Obreras, había negado ser comunista. Esos señores deberían haber pensado antes de escribir tal cosa que usted no se iba a meter en la boca del lobo. Usted ni ningún otro hubiera negado ser comunista si estuviera reconocido el derecho a ser lo que uno quiere y que el ser comunista no es ningún crimen."

## CAMACHO

Son los actos de los hombres lo que hay que juzgar y no sus ideas".

"En ninguna declaración he negado ser yo del Partido Comunista. Lo que no he hecho en algunos casos es afirmarlo. Pero, por ejemplo, recientemente hice unas declaraciones a "Ya". Al final de ellas el periodista me preguntó si yo era miembro del Partido Comunista. Y le dije que sí. Luego vi que no lo había publicado. Pero, en fin, le dije que sí, que era miembro del Partido desde el dos de febrero de mil novecientos treinta y cinco. Es decir, hace más de cuarenta y un años. La Policía me ha preguntado infinidad de ocasiones. Todo el mundo partía del supuesto que yo era militante comunista. Incluso en muchas ocasiones se me ha preguntado si era del Comité Central. Lo que han olvidado algunos que no han estado nunca en la cárcel es que hemos vivido en una dictadura fascista. Y que en nuestro país nadie podía decir oficialmente hasta hace muy poco que era militante del Partido Comunista.

"En infinidad de ocasiones he dicho: "Soy partidario del socialismo científico, soy partidario del socialismo en la libertad, el socialismo sobre la base de la vía pluralista, el socialismo sobre la base del turno al poder... Y no hace falta ser un experto en política para saber que esa es la política del Partido Comunista. Cuando yo estaba diciendo eso, me estaba expresando como un comunista, y, naturalmente, como un comunista con una cierta responsabilidad.

"Pero lo que habría que preguntarse es por qué esta campaña. Qué intereses hay en esta situación. ¿Qué es lo que pasa? Los hombres del neocapitalismo, los hombres de la oligarquía han hecho su negocio con el llamado milagro económico español. Este no ha sido más que el resultado de una explotación despiadada de los trabajadores, a los que nos han obligado a hacer jornadas de diez, doce, catorce y hasta dieciséis horas, gracias a lo cual han conseguido esos beneficios enormes, gracias a lo cual ha sido posible la primera gran acumulación capitalista en nuestro país. Todo ello fue posible por habernos tenido amordazados a los trabajadores mediante una dictadura y unos sindicatos al servicio de aquélla. Pues bien, ahora, cuando estamos conquistando la libertad gracias a nuestras luchas y a nuestros sacrificios (los que estábamos en el Comité Central en Roma sumábamos —creo, no estoy seguro— cuatrocientos cincuenta y siete años de prisión), esa misma oligarquía intenta obtener los mismos beneficios que anteriormente, pero bajo nuevas formas. Cuando ya no es posible man-

tener más tiempo a la dictadura ni las estructuras sindicales actuales porque el pueblo está saliendo a la superficie, porque Comisiones Obreras han conseguido poner en pie un poderoso movimiento obrero de masas y de clase, tratarán de hacerlo sobre la base de la división del movimiento obrero sindical. Si ayer lo hicieron regimentándonos a la fuerza en un sindicato, mañana tratarán de hacerlo dividiéndonos con varias centrales sindicales. El anticomunismo ha sido siempre el arma de la división, el arma del fascismo. Y eso lo conocen perfectamente los órganos de prensa de la derecha.

"Por eso, para nosotros las motivaciones de esta campaña hay que buscarlas en la situación política en que se trata de marginar a la clase obrera y, naturalmente, a las organizaciones características, tanto políticas como sindicales.



Con el presidente de los sindicatos yugoslavos.

—¿Tu asistencia como miembro del Comité Ejecutivo a la reunión del Comité Central del Partido Comunista Español en Roma ha significado igualmente un cambio de imagen de cara a los trabajadores?

—Mis compañeros sabían perfectamente quién era yo, y en razón de que lo sabían me eligieron, tanto a nivel de la empresa, de Jurado de empresa, o a nivel de enlace, como luego en Comisiones, a todos los niveles, hasta ser el responsable del secretariado.

"Mi origen es obrero. Mi padre era obrero del ferrocarril. Mi abuelo había sido también ferroviario. En Soria, en la línea de Madrid-Zaragoza-Alicante. Yo, como sabes, he trabajado toda mi vida hasta que me echaron de Perkins y me encarcelaron. En este orden de cosas mi primer trabajo fue reorganizar un sindicato de oficios varios que había sido disuelto después de la revolución de octubre de Asturias. Esto cuando aún tenía dieciséis años. A lo largo de toda mi vida, en tanto que trabajador, he

militado activamente. Ya sabes: la vida ha sido compleja. Ha sido la guerra en la zona republicana, ha sido la cárcel, ha sido el campo de concentración, ha sido la evasión del campo de concentración, ha sido el exilio, trece años de exilio, ha sido la vuelta cuando se indulta la evasión del campo de concentración y ha sido, naturalmente, el trabajo en Perkins, donde fui elegido constantemente como enlace, jurado y presidente del grupo de empresas de la fábrica, las elecciones de comisiones para la Comisión del Metal, después en la Inter y, en fin, en los distintos niveles de Comisiones Obreras.

"Es decir, todo el mundo sabe que si de alguna manera mi nombre suena a nivel nacional o internacional es en razón de mi militancia obrera fundamentalmente. Soy un producto natural del movimiento obrero. Lo esencial de cierto re-

tros, con los cristianos, somos la gente que parte más de una política de principios, aunque sin hacer de ellos un dogma. ¿Me comprendes? No hablo de manuales, hablo de un método de investigación. Nosotros partimos de la siguiente cuestión: ¿de dónde nace la fuerza del movimiento obrero? De su número en primer lugar. El otro aspecto de la fuerza de los trabajadores radica en que somos un elemento vital de la sociedad. Nosotros construimos todo lo que hay de bello y de útil en la sociedad, sin lo cual la sociedad y el hombre mueren. Pero, como concebimos que hay que transformar la sociedad, nuestro objetivo fundamental es dar un grado de conciencia a esa fuerza, un grado de organización y un grado de unidad. Y somos conscientes que esa unidad no será posible si no se respeta la democracia en el seno del movimiento obrero. Si el movimiento obrero no es independiente de los partidos y de los Estados.

"Así, al no querer instrumentalizar Comisiones Obreras estamos respondiendo a nuestros principios.

"Pero es que toda nuestra historia atestigua esta línea. El Partido Comunista Español, sobre todo, cuando en otros países se practicaba y se sigue practicando la política de correa de transmisión, ha estado en contra de ella. Te hablaré de dos momentos históricos.

"Cuando después de la huelga general de Asturias del treinta y cuatro en la Unión General de Trabajadores se produjo cierta radicalización y se orientó hacia una cosa de unidad, en ese proceso la CGTU, dominada por los comunistas, que tenía ya ciento cuarenta mil militantes, se integró en la Unión General de Trabajadores. El Partido Comunista no vaciló un solo momento en integrarse en Unión General de Trabajadores cuando tenía una organización satélite.

"Y en nuestra guerra, cuando a consecuencia de una política izquierdista que se practicaba por la Federación de Trabajadores de la Tierra de querer colectivizar a la fuerza, los campesinos de la región de Levante, que eran pequeños propietarios, se encontraban indefensos, el Partido Comunista da vida a la Federación de Campesinos... Esta Federación se integró en Unión General de Trabajadores cuando ésta se volvió a soldar después de la crisis aquella que hay en la Unión General de Trabajadores a la salida de Largo Caballero de la presidencia del Gobierno. Es decir, en dos ocasiones de la Historia, el Partido Comunista ha demostrado que era partidario de la independencia y de la unidad. Para él lo importante no es que haya un movimiento satélite, sino que haya un movimiento sindical unido, de masas y de clase, independiente de todos los partidos y de todos los Estados. A nosotros lo único que nos plantea el Partido es que sea-

mos los primeros en el sacrificio, que seamos los que más correctamente defendan los intereses de los trabajadores.

—Tu condición de miembro del Ejecutivo del Partido, no de hombre de la base, ¿no plantea un problema de dependencia política respecto a tu trabajo sindical?

—Nosotros estamos en contra de la política de correa de transmisión. Alguien puede decir: "Si tú eres miembro de la dirección del Partido Comunista, automáticamente aplicarás lo que se decide en la dirección del Partido". Bien, hay que decir que se trata de dos formaciones obreras, con lo cual ya no hay contradicción en los intereses. Si se tratara de una formación interclase, es natural que hubiera contradicciones entre el partido dirigido por hombres de la burguesía y el sindicato de trabajadores. Pero tratándose de dos formaciones obreras, lo natural es lógico que no haya contradicciones.

"Para nosotros salvar la unidad supone defender una política independiente. Para nosotros, el problema de la independencia no viene dado porque yo esté en la cúspide o en la base del Partido, sino por el hecho de que la política del Partido sea una política de respeto a la independencia del movimiento sindical. Si yo estuviera en la base como militante, cumpliría con la misma disciplina los acuerdos de mi partido. Se ha hecho con mi caso un ruido enorme. Pues bien, nadie ha hecho tanto escándalo con el hecho de que Nicolás Redondo aparezca como miembro de la Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español. Nadie ha hecho ruido porque hombres de Comisiones Obreras estén, aunque no lo digan, en la dirección del PTE, de la ORT o del MC. Y hay un compañero que es del PSP, que es miembro del Secretariado, también en la dirección de su partido.

"Por otra parte, en nuestro Comité Central hay un sesenta por ciento de obreros. Y es natural que influyan sobre el Partido. Pero hay otra cuestión, ¿desde dónde los trabajadores podemos influir más en los partidos? ¿Desde la base, como militantes, o estando también en la dirección?

"Un hombre que está en el Ejecutivo puede llevar allí directamente planteamientos de la clase obrera. Bueno, entonces, ¿quién influye en quién? Sin duda, estoy convencido que en un partido obrero es la clase obrera la que influye. Incluso yo recuerdo que Santiago apuntaba en una ocasión a que aparecían en algunos camaradas concepciones sindicalistas.

"Yo puedo decirte que cuando se repartieron los bonos de Comisiones a mí me dieron el número uno, ¿y sabes quién lo propuso? Un compañero del Secretariado que es de ORT. Las cosas se desarrollan de forma natural.

—Vas a Roma, te destapas, co-

mo han dicho los periódicos, hay una reacción inmediata y después de esto vas, primero, a Yugoslavia y, luego, a la Unión Soviética. Cuando tu partido ha mantenido una actitud crítica con respecto a la Unión Soviética y una política de independencia, tu viaje y tus declaraciones posteriores sorprenden y son consideradas como un nuevo destape, un nuevo engaño.

—Claro, alguien podría decir: "Es el colmo de los colmos. Después de Roma, Moscú". Pero la cosa hay que situarla en otro ángulo.

"Cuando salí de la cárcel estuve en París. Me entrevisté con todas las direcciones sindicales. Luego voy a Londres, invitado por los sindicatos ingleses, veo a diputados en la Cámara de los Comunes, a dirigentes del Partido Laborista, de las Trade Unions y tengo una entrevista con el dirigente de las Trade Unions. Paso de ahí a Bélgica.

países socialistas. Pero ahora me invitaron los sindicatos de la Unión Soviética y de Yugoslavia. Naturalmente, me invitan a descansar, partiendo que he pasado años en la cárcel y que mi salud..., pues bueno..., tengo una pequeña historia cardiovascular. Voy a Dubrovnik, en la costa adriática, pero yo quiero visitar las fábricas, los centros de trabajo, trato de estudiar la autogestión, que me parece muy interesante. En Belgrado me entrevisté con los dirigentes yugoslavos... Pero nadie dice nada de mi viaje a Yugoslavia. Sin tomar a Yugoslavia como modelo, porque no estamos por los modelos, encuentro cosas altamente interesantes en Yugoslavia, sobre todo en el plano de la autogestión. Después voy a la Unión Soviética. También me dicen que dónde quiero ir a descansar. Me proponen ir al mar Negro, pero yo prefiero conocer cosas a descan-



Durante la visita al sanatorio "Vologradguidrostroya".

Me reciben los sindicatos Unitarios de la Comunidad Económica Europea. Me entrevisto con el secretario de la Federación General de Trabajadores belga, de tendencia socialista. Me recibe Spinelli, miembro de la Comunidad Económica Europea. Tengo una conferencia en el Centre Press, de Bruselas. Después estoy en Francia. Me invita la Sorbonne. Doy una conferencia en la Sorbonne Nouvelle. Y tengo intervenciones en la radio y televisión de todos los países. Voy a Italia. En Italia nos reciben todos los partidos, miembros del Gobierno. Después, cuando el pleno del Comité Central, estoy con el presidente del Senado, Fanfani, junto a Dolores, Santiago y Calvo Serer. Y también con el presidente del Parlamento, Ingrao. Pero he estado en México y me he entrevistado con todas las fuerzas de la emigración y con todas las fuerzas del país y con el Presidente Echeverría.

"Pues bien, nadie ha dicho nada. Todo el mundo lo ha visto como normal. Yo nunca había ido a los

sar, porque es la primera vez que vengo a los países socialistas. Establecemos un programa y digo: Quiero ir a la Siberia. Voy a ir a Novosibirsk. Y me encuentro con la Ciudad de los Sabios. Y veo algo fuera de serie a nivel mundial. Veo las fábricas de los trabajadores y las tiendas de los trabajadores, que, por supuesto, no están tan bien como en Occidente. Es otro modelo. Pero veo los sanatorios. Allí tienen los trabajadores centros de reposo para ellos. De allí voy a Leningrado. Veo todas las cosas artísticas de la ciudad, el extraordinario Hermitage, el palacio de Invierno, el cruceiro "Aurora", la iglesia de Isaac, en fin, todo lo visible a nivel de tradición revolucionaria, de tradición cultural y a nivel de construcciones. Veo un sanatorio para enfermos de la cosa cardiovascular, para mil doscientos, que es único en su género... Yo que he pasado muchas veces por los electrocardiogramas. En fin..., he visto la tumba de José Díaz, al que llevé unas flores, como se las llevé a Lenin... Estuve en Moscú. Como ves,

hice un periplo extraordinariamente grande para tan poco tiempo.

"Bien. No es verdad que no haya querido recibir a la prensa occidental, como se ha dicho. Se miente cuando se dice eso. Pero cuando iba a encontrarme con un grupo de españoles se presentó Prensa Latina y otros periodistas. Los españoles no les dejaron. Hay que decir que no los echaron muy bien, y yo se lo dije. Después nunca nadie pidió hablar conmigo. Y la víspera de mi regreso me entrevistó "Tass", el periódico de los sindicatos, la agencia Novosty... Tengo que decir que del cuestionario que armó tanto escándalo el único que ha recogido de una manera correcta lo esencial de lo que allí se planteó, aunque excesivamente extractado, ha sido el "Ya" del treinta y uno de agosto: "El pueblo soviético —dijo Camacho— puede estar orgulloso, y con razón, de sus logros en la educación, en los servicios sanitarios y en el cuidado que presta a la joven generación"... Yo no sé si la Tass ha dicho lo que han reproducido los periódicos. Yo en eso no entro. Lo esencial de lo que dije respecto a la Unión Soviética lo recoge bien esta información de "Ya". Del cuestionario de Tass el noventa por ciento de las preguntas se orientó hacia problemas de España. La prensa ha silenciado toda esa cuestión. Al final me hizo dos preguntas sobre cómo he visto yo la Unión Soviética y cómo veo la solidaridad con los españoles. Pues bien, yo les digo que hay tres direcciones punta en la Unión Soviética: la educación, la sanidad y la atención por los chiquillos y por los jóvenes. Y es que eso lo constata todo periodista occidental que vaya por allá. Y yo les digo que también hay cosas que no son de color rosa, hay otras sin resolver, pero, además, yo no he venido aquí como el que va a la Meca ni tampoco como el que viene a hacer antisovietismo. A partir de ahí se ha montado todo un tinglado, no sé por quién, diciendo: Camacho, prosoviético; Camacho en contra de Carrillo... Ya ves que el "Cambio" de esta semana se ha desencadenado, literalmente desencadenado.

"Y añado que nosotros estamos de vuelta de los modelos. Yo he hablado de unos aspectos punta en la Unión Soviética, pero respecto a otros problemas mantengo las posiciones críticas que mantiene nuestro Partido. Nosotros somos partidarios del socialismo en la libertad. Nosotros no tenemos ni tendremos un sindicato a su manera.

"Para resumir, y no es una anécdota creo, yo marché con la hora de Madrid y volví con la hora de Madrid. Mi mujer puede decirte que es cierto esta pequeña anécdota. No cambié la hora del reloj. Marché con la hora de Madrid y he vuelto con la hora de Madrid.

■ Declaraciones recogidas por CESAR ALONSO DE LOS RIOS.